

PREKÄRE UNTERNEHMER O PRECARIOS EMPRENDEDORES: SER DELIVERY EN TIEMPOS DE ALGORITMOS Y NEOLIBERALISMO

Prekäre Unternehmer or precarious entrepreneurs: Being a delivery worker in the age of algorithms and neoliberalism

Alejandro Mariatti¹

Rosina Hernández²

Resumen

El texto que se presenta a continuación ofrece un análisis particular de la tendencia general propia de la metamorfosis del mundo del trabajo acaecida en las sociedades capitalistas del siglo XXI. En un primer momento, trabaja aspectos generales propios del desarrollo del capitalismo posterior a la crisis de recesión generalizada de los años setenta, como expresión universal del modo de producción. Luego, enfatiza en aquellos aspectos propios de la revolución informacional, como forma que adquiere la metamorfosis productiva que intenta recomponer la tasa de lucro, centrándose en el capitalismo de plataformas y la revolución 4.0. Finalmente, el trabajo de campo, realizado a partir de entrevistas grupales, permite comprender cómo este avance de la tecnología digital sobre el trabajo tiene singularidades distintas en estos escenarios particulares, como los son Montevideo y Múnich, dos ciudades de dos países diferentes, Uruguay como economía dependiente y Alemania como economía central, de una totalidad mundializada, desigual y combinada que representa el capitalismo contemporáneo. En las conclusiones, se retoman las distancias que estos procesos conllevan, cuando se concretan en relaciones laborales reales.

Palabras clave: Desempleo; Precarización; Emprendedurismo; Algoritmo; Neoliberalismo.

Abstract

The following text offers a particular analysis of the general trend of the world of work's metamorphosis that has occurred in the capitalist societies of the 21st-century. Initially, it addresses general aspects of the development of capitalism following the general recession of the 1970s, as a universal expression of the mode of production. It then emphasizes aspects of the information revolution, as a form of productive metamorphosis that attempts to restore the profit rate, focusing on platform capitalism and the 4.0 revolution. Finally, fieldwork, conducted through group interviews, allows us to understand that this advance of digital technology over labor has distinct singularities in particular scenarios such as Montevideo and Munich, two cities in two different countries: Uruguay as a dependent economy and Germany as a central economy, within a globalized, unequal, and combined totality that represents

¹Doctor en Ciencias Sociales, Universidad de la República de Uruguay. Docente con dedicación total, Universidad de la República de Uruguay, Facultad de Ciencias Sociales. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1138-3794>. E-mail: alejandromariatti@gmail.com.

²Licenciada en Trabajo Social, Universidad de la República de Uruguay. Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-4582-0982>. E-mail: hernandezrosina4@gmail.com.

contemporary capitalism. The conclusions reflect the distances that these processes entail when they materialize in real labor relations.

Keywords: Unemployment; Work Weakening; Entrepreneurship; Algorithm; Neoliberalism.

Resumo

O texto que se apresenta a seguir oferece uma análise particular da tendência geral de metamorfose do mundo do trabalho que tem ocorrido nas sociedades capitalistas do século XXI. A princípio, trabalha aspectos gerais do desenvolvimento do capitalismo após a crise recessiva generalizada da década de 1970, como expressão universal do modo de produção. Em seguida, enfatiza esses aspectos da revolução informacional, como forma adquirida pela metamorfose produtiva que tenta recompor a taxa de lucro, com foco no capitalismo de plataforma e na revolução 4.0. Por fim, o trabalho de campo realizado a partir de entrevistas em grupo permite compreender como esse avanço da tecnologia digital no trabalho tem diferentes singularidades em cenários particulares, como Montevidéu e Munique, duas cidades em dois países diferentes, o Uruguai como economia dependente e a Alemanha como economia central, de uma totalidade globalizada, desigual e combinada que representa o capitalismo contemporâneo. Nas conclusões são retomados os distanciamentos que estes processos acarretam, quando se concretizam nas relações reais de trabalho.

Palavras-chave: Desemprego; Precariedade; Empreendedorismo; Algoritmo; Neoliberalismo.

*Riders on the storm, Riders on the storm
Into this house, we're born, Into this world, we're thrown
Like a dog without a bone, An actor out on loan.*

The Doors

Desarrollo

Para caracterizar adecuadamente la crisis actual, partimos de las reflexiones marxianas (Marx, 1989, p.33) sobre “*Individuos que producen en sociedad, o sea la producción de los individuos socialmente determinada: éste es naturalmente el punto de partida*”. La aclaración vale, pues, “*En esta sociedad de libre competencia cada individuo aparece como desprendido de los lazos naturales, etc., que en las épocas históricas precedentes hacen de él una parte integrante de un conglomerado humano determinado y circunscrito*” (p.33). Por lo tanto, no sería pertinente establecer una causa o un responsable que de forma individual represente el origen de un proceso con tantas aristas y tantas mediaciones.

Sería correcto entonces pensar en una amalgama de complejos diálogos, repleta de determinaciones. Este entramado es justamente el que obliga a tener una mirada que logre eludir “[...] *imaginaciones desprovistas de fantasía que produjeron las robinsoneadas del siglo XVIII*” (Marx, 1989, p.33).

Las robinsoneadas, representan las fantasiosas explicaciones que atribuyen explicaciones singulares o individuales, para procesos sociales más complejos.

Es posible identificar un tiempo bisagra, un antes y un después, donde el pacto inter clases (Przeworski, 1995) se vio interpelado. La crisis de los años setenta del siglo XX es indudablemente mediación fundante de nuestras actuales economías en crisis. Es innegable el vertiginoso proceso que sufrió el mundo del trabajo en los últimos 50 años, a partir de la necesidad que el capital tuvo de reducción del costo de la mano de obra.

De alguna forma, impuso, por esta necesidad, un acelerado desarrollo de la mundialización de la economía. Esta transformación abarca procesos tales como la revolución informacional, la industria 4.0, la internet de las cosas y la creciente incorporación de tecnología, maquinaria industrial y agroindustrial, todo, en procura de aumentar el ritmo de producción. Son parte de este proceso de reducción de costos, la desregulación laboral flexibilizando las diversas legislaciones nacionales, en busca de la ampliación de plusvalía absoluta.

Ha sido parte del proceso de crisis, la relación con la banca internacional y el manejo de la deuda externa. La imposición financiera por medio del FMI, el BM o directamente por medio la intervención militar en dictaduras. “[...] desde los años 1980 el Banco Mundial viene actuando como importante formulador de recomendaciones políticas para los países de la periferia y como diseminador, junto con el FMI, de las políticas de cuño neoliberal” (Domínguez Uga, 2004, p. 57)

La influencia del FMI en la economía latinoamericana guarda estrecha relación con la crisis económico-financiera que afectó en forma creciente a los países del área desde mediados de los cincuenta. Chile en 1954, Bolivia en 1956, Paraguay en 1957, Colombia y Argentina en 1958, establecieron nexos con el Fondo, que presionó para la adopción de políticas de estabilización monetaria, cambiaria y fiscal (Nahúm et al, 1997, p. 113).

Varios autores dan cuenta del impacto que este proceso tuvo y tiene para el mundo del trabajo, con la noria del “molino satánico” (Polanyi, 1992) de la reducción del costo, la búsqueda de eficacia y eficiencia económica (Gorz, 1991, 1982; Offe, 1995; Castel, 1997; Antunes, 2021, 2018, 2009, 1998;

Lessa, 2011; Srnicek, 2018, entre otros). Los años setenta representaron el fin de una época, el fin de las tres gloriosas décadas (Hobsbawm, 1999) y el comienzo de otra nueva etapa, un nuevo orden civilizatorio (Laval y Dardot, 2009) de acumulación flexible (Harvey, 1994).

Parafraseando a Gramsci, cuando el viejo mundo se muere y el nuevo tarda en aparecer, resulta un tiempo de claroscuros, propicio para el surgimiento de monstruos. Un monstruo llamado neoliberalismo.

La ampliación de la ciudadanía durante la posguerra (Marshall, 1998; Coutinho, 1997) significó un proceso de crecimiento y bienestar que, cuando sobrevino la desaceleración de las economías centrales y la recesión generalizada de los países de la OCDE, fue blanco de miradas por el costo que implicaba, ajustándose al mandato neoliberal del mercado y las exigencias de rentabilidad. *“Entre 1974 y 1975 la economía capitalista internacional comenzó su primera recesión generalizada desde la Segunda Guerra Mundial, siendo la única, hasta entonces, que golpea simultáneamente todas las grandes potencias imperialistas”* (Mandel, 1990, p. 9). El Informe de la Trilateralidad (Crozier, Huntington y Watanuki, 1975) anunciará este necesario freno, colisionando con el ímpetu democratizador y redistributivo acumulado por tres décadas. La expansión del *Welfare State* (Esping-Andersen, 1993) y la ampliación de ciudadanía llegaron a su límite. El camino recorrido será puesto en tela de juicio. Se pregunta Hayek (2006), ¿habrá sido este un camino de servidumbre?

Los países dependientes de las economías centrales, periféricos, ubicados en el llamado “Tercer mundo”, donde algunos habían experimentado procesos de sustitución de importaciones, sufrieron el impacto de esta recesiva coyuntura, al tiempo que fueron objeto de tensión geopolítica en el marco de la guerra fría (entre el primer y el segundo mundo), nacida a partir de la segunda posguerra. El Plan Condor y las dictaduras, significaron una inversión de violencia organizada por Estados Unidos sobre los países del Cono Sur de América Latina, así como el Plan Marshall fue una inversión de dinero para la Europa Occidental devastada por la Segunda Guerra Mundial y en peligro de ser absorbida por las URSS.

Acompaña este momento de recesión generalizada y recomposición productiva del capitalismo tardío un nuevo elemento, la conformación de la OPEP y su consecuente suba del precio del petróleo. Las economías que dependían de este bien, encarecieron sus cadenas de producción.

Al mismo tiempo y desde otra dimensión de la producción, las posibilidades que comenzó a ofrecer la constante y permanente revolución informacional (Lojkine, 1995) representaron un salto sustancial para reorganizar el trabajo y buscar la eficiencia. La computadora actual nace de una demanda del complejo militar norteamericano a finales de la segunda guerra mundial. Su aparición es “[...] una condición material esencial para la elevación de la productividad del trabajo en todas las esferas de la vida” (Lojkine, 1995, p. 50). Esta elevación, propia de tiempos de flexibilidad, desarrolla hasta el límite todas las condiciones del trabajo. No podemos olvidar que “[...] lo que distingue una época económica de otra es menos lo que se fabrica que el modo en que se fabrica, los medios de trabajo por medio de los cuales se fabrica” (Marx apud Lojkine, 1995, p. 51).

La confluencia de estas determinaciones promovió un creciente proceso de metamorfosis laboral tendiente a la especialización, la flexibilización y la desregulación, que devino a fin de siglo con un aumento del desempleo de larga duración en una economía mundializada, desempleo crónico en los países dependientes. El toyotismo aparece para sustituir la vieja cinta de montaje clásico fordista. La polivalencia, el trabajo en equipo y el tiempo justo serán la receta para la reconfiguración del espacio laboral. El traslado a las periferias de varias de las tareas, complementando las economías centrales con trabajo precario de los países dependientes formará parte de la estrategia global y complementaria de organización del trabajo.

Los procesos de desregulación también penetraron en la esfera institucional. Así como la reforma laboral desregula el mundo del trabajo, acontece en este periodo una reforma del estado propiamente dicha, proponiendo una desregulación tendiente a la desconcentración y la privatización. A partir de este proceso de transformación gerencial, comienza a incorporar un nuevo modelo de gestión empresarial. Esto, como medio de volverlo más eficaz, eficiente, desconcentrado en su administración y

competitivo, con el mercado. Este modelo de nueva gestión pública está alineado con las recomendaciones de disciplina fiscal y privatización del Consenso de Washington. Comienza aquí también, acompañando la subjetividad del momento, un lento proceso de deslegitimación de lo público, erosionando su aspecto más universal y político.

El avance de una perspectiva neoliberal caracteriza la crisis como un escenario que, salido de rumbo a raíz del aumento de la participación y como expresión del exceso de la democracia, la cual implicó el desarrollo de una extensa burocracia, desembocaba en la ingobernabilidad (Crozier, Huntington y Watanuki, 1975). Este ataque tanto a lo público como a la democracia acompaña el ataque neoliberal al Estado como centro del problema.

Ha sido la descalificación del estado, como es evidente, la piedra de toque del privatismo de la ideología neoliberal: la defensa del “estado mínimo” pretende, fundamentalmente, “el máximo estado al capital” [...], es “un proyecto histórico de la derecha”, dirigido a “liberar la acumulación [capitalista] de todas las cadenas impuestas por la democracia.” (Netto, 2012, p. 422). En los términos propuestos por Giddens (2000) a partir de este diagnóstico, es necesaria una conversión del Estado para alejarlo de las clásicas expresiones de pasividad que representan el subsidio del bienestar típico y anterior. El horizonte de un futuro mejor Estado, será uno perfilado hacia un carácter “social inversor”, con “[...] *un papel esencial que cumplir invirtiendo en los recursos humanos y la infraestructura requeridos para desarrollar una cultura empresarial*” (Giddens, 2000, p. 119). De esta forma cultivar “[...] *el desarrollo de un ethos empresarial responsable*” (Giddens, 2000, p. 128).

El capitalismo de plataformas

Srnicek (2018) nombrará este periodo actual de organización laboral como “capitalismo de plataformas”. Por su parte, Sadin (2018) identifica este proceso como siliconización del mundo, como proceso que toma forma a partir del auge de las empresas triunfadoras de Silicon Valley. En este nuevo marco productivo, las cinco empresas más importantes que integran los “Big Five” son Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft. Solo como ejemplo,

Facebook llegó en 2020 a 3000 millones de usuarios. Amazon tuvo un beneficio de 30.900 millones de euros en 2025, un 47% más que el año pasado y sus ventas crecieron un 11% (La Vanguardia, 2025). Por su parte Apple ganó un 9% más entre abril y junio de este año respecto al ejercicio del año anterior, unos 20.400 millones de euros, es decir un récord para este periodo, con ventas que crecieron un 10%, según el periódico catalán La Vanguardia (2025)

El gobierno de las aplicaciones y los algoritmos (Sadin, 2018) representan un magno desafío, debido al notorio avance de la desregulación laboral a partir de la uberización del trabajo (Antunes, 2021, 2018). La creación de inteligencia artificial que se alimenta del uso que de ella misma realizan los propios usuarios, junto a la llamada revolución 4.0 y el manejo de enormes bases de datos (*big data*) (Huws, 2014; Srnicek, 2018; Bombonati, Gonsales y Accorsi, 2019) forman parte de los monstruos que acorralan al trabajador.

La fuente de dinamismo detrás de la rentabilidad empuja como incentivo la modificación constante del proceso laboral. Por medio de la tecnificación se modifican las tareas y los trabajos. Se aumenta la productividad, se separan las calificaciones de los trabajadores logrando trabajadores más baratos, con tareas más simples, de vigilancia, lo que permite la informalidad por el aumento de la oferta. El trabajo digital, para Casilli se basa en

[...] la tarificación (reducción a tareas simples, fragmentadas y estandarizadas) y la datación (como tratamiento de datos). [...] la tarea más simple, es la pulsación – y la datación es la producción de datos para las plataformas y las inteligencias artificiales, que esas plataformas se esfuerzan en producir y en mercantilizar, y se basan en realidad en un flujo constante de datos producidos y tratados (Casilli, 2019, s/p).

El tipo de plataforma que más vemos es aquella que Srnicek (2018) identificó como “austera”. Ofrece posibilidades de empleo como chofer de automóvil o repartidor de comida rápida, La plataforma no es titular de ninguna propiedad, son empresas sin activos. Uber, Airbnb, Glovo, Rappi, Delivery Hero, Pedidos Ya. “*Pero la clave es que sí son dueñas del activo más importante: la plataforma de software y el análisis de datos*” (Srnicek, 2018, p. 72).

Es destacable el valor que adquiere la reflexión marxiana sobre el proceso de producción-distribución-circulación y consumo, como expresión síntesis de múltiples determinaciones, que evidencia la codeterminación dialéctica. Es claro que para la producción es necesario el consumo, si no, no es necesario producir nada. Pero a la vez, el consumo final de lo producido está determinando lo que se produce. Por lo tanto, la circulación de la producción se vuelve parte de la producción, pues es la forma en cómo lo producido será consumido.

Esta es la dimensión que atiende el avance de la tecnología, por medio de las aplicaciones que organizan el trabajo de servicios como complemento de la producción, para mejorar los niveles de ganancia o reducir costos, ampliando el caudal de circulación de las mercancías e impactando en la producción, en lo que se produce y la forma en cómo se produce. Marx (1976) desarrolla estas ideas en el segundo tomo de *El Capital*, para demostrar el rol que adquiere la circulación de mercaderías, como parte de la producción y, cuando la circulación se vuelve un espacio nodal, adquiere un valor en sí misma, como una posibilidad de generar rentabilidad a partir de su desarrollo. Los viajes o las entregas domiciliarias que realizan los “*riders*” no se pueden acopiar o acumular en un depósito como otras mercancías, pero, todos estos viajes juntos y organizados por la aplicación telefónica generan una enorme posibilidad de plusvalía, para quien las administre, en este caso, “Pedidos ya”.

Por lo tanto, si bien la tecnología se introduce en la cadena de producción-distribución-circulación y consumo, lo hace específicamente, modificando los tiempos de la circulación y construyendo, por medio de la tecnología, enormes monopolios en la administración y organización de la circulación. Claro que, una vez que este espacio de circulación es impactado por la innovación informática, la producción o lo que se produce se ve modificado, pues, al ampliar el caudal de demanda de consumo y ampliar la cantidad de clientes que consumen la comida que se entrega a domicilio, estos nuevos clientes, pondrán, por medio del mercado, nuevas condiciones a la producción, con sus gustos y elecciones como determinantes. Desde ahora, el local de comidas que antes vendía comida a domicilio a una clientela reducida de su entorno local, ve ampliado este escenario y deberá adaptarse a la nueva

demandas. En algunos casos, los locales de comida cerraron sus puertas al público y solo se dedican a la demanda telefónica y la entrega domiciliaria de comida.

El impacto de este monopolio de la circulación por medio de la tecnología, redimensiona el lugar del trabajador. Un trabajador de servicios no le agrega valor al producto, pero, al encargarse de organizar el traslado, logra que lo producido logre su objetivo final, que es el consumo. Así como Goethe decía “todo lo que existe merece perecer”, en este caso, todo lo que se ha producido está destinado a ser consumido, o no tendrá sentido ser producido. El trabajador de servicios, tercerizado por la aplicación telefónica del monopolio que se encarga de la circulación, es ahora un empresario de sí mismo. Esa es la estrategia combinada de flexibilización laboral y tecnología que vienen desarrollando las aplicaciones telefónicas de entrega a domicilio, evitando cargas sociales y contratando población de manera informal, lo que amplía la cantidad de candidatos para la tarea.

El empleado es convertido en responsable del costo, que ahora es su costo. Es un modelo de hiper tercerización que ha logrado deslocalizar el capital fijo, los costos de mantenimiento y la organización de la tarea. Significa la profundización de tendencias comenzadas en los años setenta, en el marco de la producción o la organización del trabajo productivo con el toyotismo, que ahora se redimensiona en la circulación de mercaderías. *“Lejos de ser simples propietarios de información, estas empresas se están convirtiendo en dueñas de las infraestructuras de la sociedad”* (Srnicek, 2018, p. 86). El hotel con más habitaciones disponibles parece ser AirBNB (Brossat, 2022)

[...] más del 60 por ciento de los trabajadores de Asia y el Pacífico y de los países desarrollados se han mantenido activos en estas plataformas durante más de un año, mientras que el trabajo en las plataformas digitales parece ser un fenómeno más reciente en América Latina y el Caribe (OIT, 2019, p. 38)

La presencia de esta nueva forma de organizar el trabajo fue colándose por la puerta que habilitó la tecnología y satisface las necesidades de rentabilidad del capital. Sin embargo, parecen atentar contra la ciudadanía construida por la clase trabajadora y que lograba anticipar la incertidumbre del mercado con la certeza del seguro. Hoy, el seguro es una mala palabra y,

la incertidumbre, un escenario para la competencia entre trabajadores-empresa.

Múnich y Montevideo

Son estas dos ciudades, de dos países tan lejanos geográficamente, las que hemos escogido para realizar una comparación en relación al avance de esta modalidad de organizar y emplear el trabajo por medio de aplicaciones telefónicas, concretando lo que Srnicek (2018) identificó como “*capitalismo de plataforma*”.

Montevideo es la capital de Uruguay – un país del cono sur de Latinoamérica – y Alemania es un país de Europa Occidental y Central. Mientras que las exportaciones del país europeo son los automóviles, la maquinaria industrial y los productos químicos, las de Uruguay son bienes primarios como la carne, la celulosa y la soja. Como primera comparación, estas exportaciones explican el nivel de desarrollo y especialización de sus matrices productivas.

Pero vale comparar primero el lugar de economía central que ocupa Alemania en el mercado mundial con el de economía dependiente de Uruguay, partiendo, para esta comparación, de la teoría de la dependencia (Marini, 1991). Este desarrollo desigual supone dependencia comercial. “[...] *la dependencia comercial supone una transferencia de excedentes (cuantitativa) vía intercambio desigual y condicionamiento de la estructura productiva (cualitativa) por la adecuación productiva y laboral interna a dicha ‘nueva’ división internacional*” (Olesker, 2001, p. 14).

La rica tradición bismarckiana de los seguros sociales fue ejemplo y estímulo para el Uruguay batllista de principio del siglo. Alemania Occidental, en la segunda posguerra y en el marco del Plan Marshall, logra edificar un estado de bienestar corporativo, propio de Europa continental en los términos de Esping-Andersen (1993).

La matriz batllista, por medio de un proceso de sustitución de importaciones, tuvo pretensiones de ampliación de ciudadanía mediante el crecimiento del empleo. También logró edificar una “Suiza en América” y la Ley de Consejos de Salario de 1943 significa en la actualidad un paraguas

institucional que alberga a los trabajadores de plataforma en la negociación de sus condiciones de trabajo. Sin embargo, aquel modelo de desarrollo no prosperó. Para CEPAL, “[...] una política que insiste en la sustitución de importaciones y en el financiamiento externo, y que no logra incrementar las exportaciones, tiende a perder su eficiencia, con frecuencia, en un plazo relativamente corto” (Nahúm *et al.*, 1997, p. 103)

Alemania emerge como la unión de occidente y oriente a partir de la caída del muro de Berlin y reconstruye su identidad nacional a inicios de la década de los noventa, al igual que Uruguay reconstruye su identidad nacional luego del quiebre institucional que representó la dictadura cívico-militar entre 1973 y 1984. Las realidades actuales muestran algunas diferencias y algunas similitudes. Cuentan con sistemas parecidos de cobertura universal mixta público-privada en salud y en seguridad social. En los últimos 15 años, el desempleo en Alemania ronda entre el 9 y el 6 %, igual que en Uruguay. Actualmente el desempleo es de 5.5% para Alemania y 8.1% para Uruguay. El PIB per cápita para Alemania es de 4.058 dólares americanos mensuales, mientras que para Uruguay es de 1.600 dólares americanos mensuales. El gasto público como porcentaje del PIB es del 50% para Alemania; en Uruguay este índice es del 30% (Datosmacro, 2023).

Reflexiones en torno a las experiencias de trabajo

Las particularidades que adquieren las formas de trabajo y las modalidades de contrato en ambas ciudades parecen demostrar diferencias que sustentan la hipótesis de que en los países de economías centrales las condiciones de trabajo son mejores que en los países de economías dependientes. En este sentido, realizamos una serie de entrevistas, por medio de grupos de discusión focalizados en estos temas, a trabajadores y trabajadoras de empresas de reparto (*riders*) por aplicaciones telefónicas, puntualmente, la empresa “PedidosYa”³ (PY) en Uruguay y la empresa “Flink”⁴ en Alemania.

³ <https://www.pedidosya.com/>

⁴ https://riders.goflink.com/?RR_WCID=5B1D2408-1422-4A1A-94B3-2CDDA3706136&RR_WCID_TTL=396&REFERRALCODE=1TEREZAPAPO46.

En los encuentros, participaron trabajadores/as repartidores y trabajadores/as de planta encargados de organizar los pedidos atendidos por computadoras. En el caso de los participantes de Uruguay, todos formaban parte de un sindicato llamado Unión de Trabajadores de PedidosYa (UTP). También participó un técnico de relaciones laborales de Uruguay, otros trabajadores independientes de Uruguay, así como trabajadores sin sindicato de la empresa *Flink* de Alemania que realizan sus tareas en la ciudad de Múnich.

Las trabajadoras que atienden los pedidos trabajan en una oficina en Uruguay, recibiendo contenidos y cartas para 17 países, desarrollando esta tarea por teletrabajo y en régimen de contrato por tercerización. La gran mayoría no trabajan directamente para “PedidosYa” y se encuentran en países como Colombia.

Quienes trabajan en la calle y se desempeñan como repartidores (*riders*) en Uruguay, en su mayoría son inmigrantes de países de Latinoamérica (Venezuela), o de Centroamérica (Cuba) que llegan a Uruguay en busca de empleo, pero al carecer de documentación, encuentran rápidamente una forma de trabajar por medio de esta aplicación telefónica.

Los repartidores invitados a esta instancia de intercambio explican que trabajan hace pocos años, dos o uno. Sin embargo, una de las personas que trabaja en la planta derivando los pedidos, trabaja hace más de 10 años para “PedidosYa” y, por lo tanto, cuenta que vivió todo el proceso de desarrollo de la empresa, su crecimiento en el mercado ganándole a empresas como *Glovo* o *Rappi* y luego vivió su posterior transición por la venta de la empresa al grupo *Delivery Hero*⁵ (de capitales alemanes).

Quienes trabajan en teletrabajo y realizan las tareas de recepción de pedidos comparten sus actividades con tareas domésticas como cuidado de niños.

Quienes trabajan como repartidores en Uruguay deben comprar o disponer de vehículos, motocicletas o bicicletas. Para los trabajadores de Alemania de la empresa *Flink*, les es proporcionado un vehículo eléctrico y

⁵ <https://www.deliveryhero.com>.

son contratados como trabajadores dependientes de la empresa, lo que les otorga todos los derechos de los trabajadores legales de ese país. Su paga es por hora de disponibilidad a la empresa, independientemente de si recibe o no pedido para entregar. Eso les asegura una paga mensual. En Uruguay los repartidores se hacen cargo de los vehículos, son trabajadores en régimen independiente y deben hacerse cargo de la previsión social, los impuestos y su paga es de acuerdo a los kilómetros realizados. Cuantos más kilómetros tiene el viaje para realizar el reparto, más se cobra.

Por eso, en Uruguay se trabaja todos los días, de noche y de día, con temperaturas bajo cero o con extremo calor. Cuando hace frío, explica un repartidor, arriba de la moto la sensación térmica es menor. Las posibilidades de explicar a la empresa las condiciones adversas del clima son muy complejas. Si uno logra que la empresa acepte esta situación, entonces la paga tendrá un extra, pero esta solicitud requiere de una actualización constante de los datos meteorológicos, para que la empresa asuma y pague un poco más por realizar un viaje en condiciones climatológicas de emergencia.

Con relación a la movilización social y la reivindicación de mejores condiciones laborales, algunos sectores de repartidores en Uruguay han sido vinculados a otro sindicato llamado SINUREP (Sindicato Único de Repartidores) y pudieron ingresar a la negociación colectiva que organiza el Ministerio de Trabajo, según explica el técnico en relaciones laborales; pero ellos, no forman parte de la UTP. Sin embargo, el propio dirigente de SINUREP denunció un alto índice de informalidad en esta tarea o este rubro, lo que echa por tierra la negociación colectiva.⁶

Los trabajadores en Uruguay obtienen más o menos pedidos, dependiendo de una valoración (*ranking*) que establece un algoritmo para la empresa, por medio de la utilización de la aplicación. El sistema de *ranking* que realiza el algoritmo obliga al trabajador a tomar la mayor cantidad de pedidos posibles, pues eso le amplía el caudal de demanda de su trabajo y de entregas. De ese modo, los trabajadores compiten entre sí por mejorar su posición en esa prelación en el *ranking* que realiza el algoritmo. Eso

⁶ <https://grupormultimedio.com/sinurep-destaca-alto-porcentaje-de-informalidad-en-el-sector-id1040043>.

desfavorece notoriamente la organización como colectivo. Este dispositivo tiene una lista de prelación, como *ranking*, con cinco escalones. La rotura de un vehículo, tiene la consecuencia del castigo del algoritmo, del mismo modo que si pone en pausa la aplicación por un lapso. Si, por alguna causa, la entrega se demora más de lo previsto, la aplicación también sanciona, bajando el lugar en el *ranking* de la aplicación. De forma contraria, va a premiar a quienes más horas realicen y aún más si lo hace en horarios especiales. Pero te castigará si solo trabajas en la noche.

En Alemania, la elección de turnos comienza la semana previa cuando los repartidores deben fijar sus posibilidades en la cantidad de horas que tienen disponibles, donde siempre deben ser en un rango de disponibilidad mayor a 10 horas, a las que tiene que realizar por contrato. De esta forma la empresa ubica esas 30 horas en un espacio flexible de aprovechamiento del tiempo del repartidor. Si, durante un reparto, ocurren problemas con la motocicleta, la aplicación sustituye al repartidor y coloca en pausa de 30 minutos al repartidor con el problema para que pueda solucionarlo. La reparación de la moto también va por cuenta propia. Sin embargo, la pausa te hace descender en el ranking, también en Alemania.

Sin lugar a duda, la competitividad entre repartidores y el control del algoritmo no dejan tiempo ni para necesidades básicas del trabajador. Se suma a esto que muchos trabajadores de países latinoamericanos no quieren afiliarse a sindicatos por una mala experiencia en sus países de origen con estas organizaciones. Las empresas que llegan a Uruguay aprovechan estas divisiones internas, los vacíos legales que puedan existir o ausencia de seguros que protejan a los trabajadores y ausencia de organizaciones sindicales que defiendan derechos y resistan a esa desprotección.

En la mayoría de los casos, quienes pretenden tener seguridad social deben abrir una empresa unipersonal literal E, como si fueran empresarios de sí mismos. Las empresas en régimen tributario de literal E, para Uruguay son entendidas como pequeñas empresas. Esta modalidad difiere del monotributo.⁷ Los costos que implica una empresa de tipo Literal E son

⁷ <https://www.bps.gub.uy/4659/monotributo.html>.

dificiles de sostener para este tipo de trabajo, por los costos mensuales que implica y por los ingresos inestables que esta genera.

En caso de accidentes de tránsito como accidente laboral, según la Ley 16.074,⁸ hay una responsabilidad civil por parte de los patrones de asistir a los trabajadores por medio del Banco de Seguros; pero, siendo los trabajadores empresarios de sí mismos, esta responsabilidad queda poco clara. Los accidentes de tránsito en Uruguay tienen a las motocicletas y las bicicletas como los vehículos con los peores índices de siniestros.⁹

En muchos casos, con relación al acceso de la aplicación para obtener el empleo, existe la subcontratación – es decir, en Uruguay, quienes tienen una empresa formada o la aplicación funcionando subalquilan a otro trabajador para que usufructúa por algún tiempo el derecho a repartir a cambio de un porcentaje de esta ganancia.

Existe una clara represión sindical de hecho (en silencio), en el sentido de que, siendo trabajadores-empresa, es difícil concretar una unión con conciencia colectiva por las dificultades que esto representa en la construcción de una identidad como grupo. Esto solo se fortalece en momentos de mucha demanda, como por ejemplo cuando ocurrió la pandemia por COVID-19, cuando la gente no podía salir a la calle y recurrió al repartidor para hacer sus compras (esto también expresó como había ciudadanos cuidándose y pudiendo realizar la cuarentena y otros que debían salir a la calle a trabajar).

La brecha de género parece resolver en los hechos una división del trabajo interno. Las condiciones físicas de trabajo parecen ubicar a los hombres en la calle ante la adversidad climática y el esfuerzo físico de la bicicleta, mientras que al trabajo femenino lo ubica en las oficinas recibiendo los pedidos y organizando las entregas por medio del teletrabajo.

La paga, en Alemania se hace por hora de disponibilidad a la empresa, independientemente de si hay o no hay un reparto para hacer. En Uruguay, la paga es por kilómetro. En las entrevistas, surgieron algunos datos que

⁸ <https://www.bse.com.uy/wps/wcm/connect/ee6db5e8-6035-4efe-90f9-4d4ec2f2e3b6/LEY16074.pdf?MOD=AJPERES>.

⁹ <https://www.subrayado.com.uy/el-48-siniestros-fatales-son-protagonizados-motos-las-recomendaciones-un-experto-n888162#:~:text=El%2048%25%20de%20los%20siniestros,moto%3B%20en%202021%20fueron%2024.>

permiten de forma muy incierta establecer algunas comparaciones, como, por ejemplo, que en Alemania la empresa *Flink* paga 12 euros la hora de disponibilidad, mientras que, en Uruguay, PedidosYa paga por cada kilómetro recorrido 14 pesos uruguayos, que representan la tercera parte de un euro (0.33 euro). La relación que establecimos fue que, en seis horas de trabajo por día en Alemania, se puede acceder a 72 euros (1700 pesos en Uruguay). Mientras que, para acceder a ese dinero, sin descontar el gasto de impuestos de seguridad social, combustible o reparaciones del vehículo, se deben recorrer 120 kilómetros al día.

Pero, para llegar a eso, debes tener viajes solicitados por la empresa a partir del buen posicionamiento en el *ranking* que establece el algoritmo, pues el tiempo ocioso no se paga, mientras que en Alemania sí. Vale aclarar que tomamos la empresa *Flink* porque *Delivery Hero* fue expulsada de Alemania por no cumplir con estos requisitos de seguridad y bienestar social. Tal vez, por eso, opere en países de Latinoamérica o de Europa del Este. El tiempo de trabajo semanal en Alemania tiene un tope, 30 horas semanales, mientras que en Uruguay el límite lo pone el cuerpo del repartidor.

Los niveles de desempleo en Latinoamérica, y particularmente en Uruguay, hacen que esté muy presente el temor por perder el empleo y que signifique muchos meses de búsqueda el acceso a un nuevo empleo. Esto tiene como consecuencias la pobreza y la penuria, que en muchos casos significa perder la vivienda y quedar en situación de calle/sin hogar.

En cambio, según los relatos de trabajadores de Alemania, allí, si se pierde un empleo un día, se consigue otro a la semana siguiente. Eso les permite enfrentar las condiciones de relación con la empresa desde otro lugar, con mucha más fortaleza y certidumbre, incluso a la hora de realizar una reivindicación o de hacer una evaluación. Los trabajadores de Uruguay, cuando la empresa, por medio de la aplicación, les solicita que evalúen el empleo, sienten que si evalúan mal a la empresa, por medio de este mecanismo digital que la propia aplicación dispone, pueden ser observados, espiados, identificados y expulsados y, por ese motivo, no denuncian las malas condiciones laborales. Mientras que los trabajadores de Alemania (con el respaldo del pleno empleo), no sienten esa persecución y sienten que la

empresa los escucha por medio de ese mecanismo. Confian en la aplicación. Tal vez, en Uruguay, el temor a perder el empleo opere en favor de la empresa a no ser denunciada.

El relato de la empresa y de ser empresario de sí mismo, o emprendedor (incluso desde la política social se construye y promueve este relato) resalta la identificación de los trabajadores como emprendedores, lo que redunda en la fragmentación de la reivindicación y atomización de los trabajadores. Sin embargo y a pesar de esto, hace pocos días (10 de octubre de 2023) se concretó la unión sindical en la UTP entre las trabajadoras de las oficinas que reciben los pedidos y los cadetes (*riders*) que hacen las entregas en la calle.

El marketing y la publicidad empresarial muestran al mundo empleados felices, pero eso no es la realidad. Porque, en primer lugar, no son realmente empleados, sino auto empresas tercerizadas y, además, porque en el relato se desprende la infelicidad de esta persecución por el tiempo y la competencia. Las evaluaciones, en países con grandes tasas de desempleo, no parecen reflejar una valoración honesta, sino consecuencia de un sentimiento de extorsión a partir de la necesidad por el trabajo. Cuando la aplicación se actualiza en el teléfono, generalmente, parece borrar la historia y perjudicar al trabajador.

Las palabras de Antunes (2018) son elocuentes cuando describe el privilegio de la servidumbre asimilando esta nueva relación laboral con una nueva forma de esclavitud. Ese es el sentimiento que surge del relato de los “*riders*”. Para ellos, la organización en sindicatos es fundamental, más allá de sentirse trabajadores independientes. La aplicación no contempla ni condiciones geográficas, ni meteorológicas o culturales. Solamente, la reglamentación del trabajo a nivel local puede apoyarlos para enfrentar esta relación laboral.

Algunos convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) parecen no ser respetados en Uruguay por las empresas de aplicaciones, según testimonian los entrevistados de uno y otro país. No se respetan los convenios 100 y 111 sobre discriminación en materia de remuneración, ocupación y empleo. Tampoco los Convenios 97 y 143 sobre trabajadores migrantes y el Convenio 3 sobre protección a la maternidad, el Convenio 18

sobre enfermedades profesionales y el 155 sobre seguridad y salud de los trabajadores para el sector de plataformas digitales. Se podría incluir, además, las brechas de género, violencia y acoso que atiende el Convenio 190. Esto refuerza la desregulación laboral de los y las trabajadores de reparto, sobre todo tomando en cuenta los relatos de los trabajadores, cuando se realiza la comparación de ciudades (Montevideo-Múnich). En dicha comparación se puede ver el respeto en el país europeo ratificando la creación de trabajo decente en la economía central, mientras traslada la flexibilización a la periferia. Esto representa un neocolonialismo ahora por vía digital.

En este breve y resumido marco, proponemos un análisis comparativo cuantitativo y cualitativo sobre la inserción de las aplicaciones de entregas a domicilio en Múnich (Alemania) y en Montevideo (Uruguay). A continuación, se presenta un cuadro con algunos de los datos más relevantes que surgen de las entrevistas a los y las trabajadoras de las plataformas.

Dimensión	Montevideo, Uruguay	Munich, Alemania
PEA	1.738.442	43.386.526
Horas de trabajo promedio de los Trabajadores en la App	72	30
Nacionalidad de los Trabajadores en la App local o extranjera	Extranjera y nacional (migrantes de Venezuela, Cuba)	Extranjera (migrantes de India, Pakistán, Turquía y algunos migrantes de Europa)
Relación con la empresa	Independientes	Dependientes
La paga es por viaje o tiene un sueldo básico seguro	Por viaje (14 pesos por KM)	Por hora (12 euros)

Dimensión	Montevideo, Uruguay	Munich, Alemania
Apoyo para la compra de equipamiento	No	Si
Vínculo con el Algoritmo	Sistema de ranking que depende de la productividad del trabajador	No hay sistema de ranking
Existe sindicato o alguna forma de organización	Si	No
Como es forma de más habitual de protesta	Movilización y paro de actividad laboral	No hay
Cuáles son las reivindicaciones	Mejora de las condiciones de trabajo y mejora de la paga	No hay

Conclusiones

La economía mundial está siendo avasallada por la recomposición productiva que le impone al capitalismo la reducción de los costos. Esto acelera la necesidad de una transformación de la regulación laboral, que viene siendo facilitada por el avance de la tecnología y de la mundialización del capital por medio de las plataformas telefónicas. Esto presenta un escenario de profunda flexibilización laboral.

El capitalismo de plataforma, representa un proyecto de desregulación laboral que está en sintonía con el nuevo orden civilizatorio propuesto por el neoliberalismo. Su facilidad para ordenar el trabajo, evitando la legislación nacional y aprovechando las necesidades de las poblaciones desempleadas, toma diferentes formas según el país donde despliega su servicio.

Montevideo es la capital de Uruguay, país de América del Sur que arrastra hasta la actualidad su rol de economía dependiente y fruto de las relaciones desiguales, primero como colonia y luego como economía

dependiente y endeudada, y que sufre, desde los años sesenta, una crisis estructural que le obliga a mantener altos índices de desempleo, que rondan el 10%. Su matriz productiva, altamente primaria, vende materias primas a los países dependientes y, de ese modo, le cuesta mucho generar trabajo interno y con calidad. Eso hace a su mercado laboral muy inestable. Sumado a ello, su mercado interno es muy pequeño en términos demográficos lo que lo vuelve muy poco atractivo para la inversión externa. En los últimos años, vivió la llegada de población migrante de otros países de América, que, por razones económicas y políticas, encontraron en Uruguay una posibilidad para desarrollar su vida. Eso generó una masa de trabajadores informales, disponibles para este tipo de aplicaciones de servicios y plataformas austeras, que se encargan básicamente de entregas a domicilio de bienes. Sin embargo, cuenta con una historia institucional en relación a la reglamentación del mundo del trabajo que le da cierta fortaleza en relación a los países de la región.

Múnich es una de las ciudades más importantes de Alemania, uno de los países más importantes de Europa y, al contrario que Uruguay, es una potencia mundial. Su economía exporta bienes con mucho valor agregado y su tasa de desempleo es muy baja en relación con Uruguay. Cuenta con un gran mercado interno y es el motor de la economía europea. Ha tenido oleadas de poblaciones migrantes en varias etapas, tanto de la propia Europa, como de Medio Oriente y de Asia. Es un gran estado benefactor en relación a los derechos laborales y tiene una fortaleza institucional muy importante, desde Bismark hasta nuestros días.

Estas características permiten comprender el relato de las y los entrevistados, ejemplificando claramente las diferencias con relación a las condiciones laborales como así también, a las necesidades de organización sindical y a las subjetividades que estas relaciones construyen o refuerzan. En Uruguay, salvo un pequeño grupo de trabajadores/as que logró vincularse con la negociación tripartita de los Consejos de Salario, el resto de las y los trabajadores lo hace en la plena incertidumbre de una relación laboral inestable, con extensas jornadas de trabajo y una paga mucho menor que en Múnich. La libertad de ser un empresario de sí mismo se convierte en una

condena, que asfixia y obliga a hacerse cargo de reparaciones del vehículo y del ahorro para la seguridad social, que trascienden las posibilidades de las y los trabajadores.

La ausencia de un interlocutor real por parte de la empresa, deja a los trabajadores en absoluta soledad frente a la virtualidad y esa soledad alienta como necesidad la formación de organizaciones sindicales (SINUREP y UTP). El vínculo con la aplicación digital, con su manera de ofrecer el trabajo por medio de la lista de prelación del *ranking* que administra el algoritmo, y las altas tasas de desempleo en un país dependiente hacen que los mecanismos de evaluación previstos en la aplicación sean inútiles y generen desconfianza entre las y los trabajadores. Gran parte de las y los trabajadores en Uruguay son trabajadores de países de la región que aún no cuentan con documentación que les permita acceder a un empleo formal, por lo que utilizan estas aplicaciones telefónicas como forma de sobrevivencia.

Es notoria la diferencia con las y los trabajadores de Múnich, que cuentan con límite de horas de trabajo y la paga no solo es mucho mayor, sino que, además, el cobro es por hora disponible independientemente de si hay o no demanda de una entrega. En Montevideo, en cambio, se obtiene el cobro solamente por viaje, por kilómetro de cada viaje. La facilidad para acceder a un vehículo eléctrico o para resolver una avería en Múnich, es mucho más favorable para las y los trabajadores, mientras que, en Uruguay, el pago de la gasolina, la compra de una motocicleta y la reparación de una rueda, siempre y desde el inicio, corren por cuenta de las y los trabajadores, además de que cada pérdida de tiempo significa bajar en el *ranking* y, luego, recibir menos trabajo.

El capitalismo de plataformas avanza en todo el mundo, pero parece conservar algunas diferencias que son parte del escenario laboral de cada país. De este modo, el mismo modelo empresarial puede ofrecer trabajos con distintas condiciones en diferentes países, o tal vez, pueden ser expulsados de algunos países por no respetar la normativa laboral vigente. Hay espacios del mundo que parecen ser más permeables que otros para el desarrollo de una salvaje flexibilización laboral, propia del neoliberalismo, pero montada sobre

desigualdades históricas. Asistimos a un neocolonialismo digital, como expresión del imperialismo contemporáneo.

Referencias

- Antunes, R. **Uberização, trabalho digital e Indústria 4.0**. São Paulo: Boitempo, 2021.
- Antunes, R. **O privilégio da Servidão**: o novo proletariado de serviços na era digital. São Paulo: Boitempo, 2018.
- Antunes, R. **Diez tesis sobre el trabajo del presente (y el futuro del trabajo)**. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), 2009.
- Antunes, R. **¿Adeus ao Trabalho?** Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho. Perdizes, SP: Cortez Editora, 1998.
- Bombonati de Souza, R.; Gonsales de Oliveira, M.; Accorsi., A. Uberizacao de trabalho: A percepcao dos motoristas de transporte particular por aplicativo. **Revista Brasileira de Estudos Organizacionais**, v. 6, n. 3, p. 647-681, 2019.
- Brossat. I. **Airbnb, la ciudad uberizada**. Pamplona: Ed. Katakarak, 2022.
- Castel, R. **Las metamorfosis de la cuestión social**: Una crónica del salariado. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1997.
- Casilli. A. Trabajo de teclados, plataformas. El mito del robot se emplea desde hace siglos para disciplinar la fuerza de trabajo. (sitio web) **Sin Permiso**, 18 ene., 2019. Disponible en: <https://www.sinpermiso.info/textos/trabajo-de-teclado-plataformas-el-mito-del-robot-se-emplea-desde-hace-siglos-para-disciplinar-la>
- Coutinho. C.N. Notas sobre cidadania e modernidade. **Revista Praia Vermelha**, v.1, n.1, p.145-166, 1997.
- Crozier, M.; Huntington. S.P.; Watanuki, J. **The crisis of democracy**: The trilateral commission. New York: New York University Press, 1975.
- Datosmacro. Alemania Gasto Público. Datosmacro.com, 2023) Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/estado/gasto/alemania#:~:text=El%20gasto%20p%C3%BAblico%20en%20Alemania,51%2C3%25%20del%20PIB>
- Domínguez Ugá. V. A categoria “pobreza” nas formulações de política social do Banco Mundial. **Revista de Sociologia e Política**. Curitiba, n. 23, p. 55-62, 2004.
- Esping-Andersen, G. **Los tres mundos del estado de bienestar**. Valencia: Edicions Alfons El Magnanim, 1993.

Prekäre Unternehmer o precarios emprendedores: ser delivery en tiempos de algoritmos y neoliberalismo | Mariatti & Hernández

Giddens, A. **La tercera vía**: la renovación de la socialdemocracia. Madrid: Ed. Taurus, 2000.

Gorz, A. **Metamorfosis del trabajo**. Madrid: Ed. Sistema, 1991.

Gorz, A. (1982) **Adeus ao proletariado**. Rio de Janeiro: Forense, 1982.

Harvey, D. **Condicão pós-moderna**: uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural. São Paulo: Loyola, 1994.

Huws, U. **Labor in the global digital Economy**: the cybertariat comes of age. New York: Monthly Review Press, 2014.

Hayek, F. **Camino de servidumbre**. Madrid: Alianza Editorial, 2006.

Hobsbawm, E. **Historia del siglo XX 1914–1991**. Buenos Aires: Ed. Crítica-Grijalbo Mondadori, 1999.

La Vanguardia (2025): Apple y Amazon se suben al carro de los buenos resultados de las tecnológicas. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/dinero/20250801/10943140/apple-amazon-resultados-tecnologia-ia.html>

Laval, C.; Dardot, P. **La nueva razón del mundo**: ensayo sobre la sociedad neoliberal. Barcelona: Editorial Gedisa, 2009.

Lessa, S. **Trabalho e proletariado no capitalismo contemporâneo**. São Paulo: Cortez, 2011.

Lojkine, J. **La revolución informacional**. São Paulo: Cortez, 1995.

Mandel, E. **A crise do capital**: os fatos e sua interpretação marxista. São Paulo: Ed Ensaio, 1990.

Marshall, T H. **Ciudadanía y clases sociales**. Madrid: Alianza, 1998.

Marini, R M. **Dialéctica de la dependencia**. México: Ediciones Era, 1991.

Marx, K. **Introducción general a la crítica de la economía política/1857**. Madrid: Siglo Veintiuno, 1989. Disponible en: https://proletarios.org/books/Marx-Introd_gral_a_la_critica_de_la_economia_politica.pdf

Marx, K. **El Capital, Crítica de la economía política**. (tres tomos, ocho volúmenes). Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 1976.

Nahum, B.; Frega, A.; Maronna, M.; Trochon, Y. **Historia uruguaya**. Tomo 8 – 1959 – 1973. El fin del Uruguay liberal. Montevideo: Ed. Banda Oriental, 1997.

Netto, J. P. Crise do capital e consequencias societárias. **Serviço Social e Sociedade**, 111, p. 413-429, 2012.

Prekäre Unternehmer o precarios emprendedores: ser delivery en tiempos de algoritmos y neoliberalismo | Mariatti & Hernández

Offe, C. **Capitalismo desorganizado.** Transformações contemporâneas do trabalho e da política. São Paulo: Editorial Brasiliense, 1995.

OIT. **Las plataformas digitales y el futuro del trabajo.** Como fomentar el trabajo decente en el mundo digital. OIT, 2019. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_684183.pdf

Olesker, D. **Crecimiento y exclusión.** Montevideo: Editorial Trilce, 2001.

Polanyi, K. **La gran transformación crítica del liberalismo económico.** Madrid: La piqueta, 1992.

Przeworski, A. **Capitalismo e social-democracia.** São Paulo: Companhia das Letras, 1995.

Sadin. E. **La silicolonización del mundo:** la irresistible expansión del liberalismo digital. Buenos Aires: Editorial Caja Negra, 2018.

Srnicek, N. **Capitalismo de plataformas.** Buenos Aires: Editorial Caja Negra, 2018.